

**F  
O  
R  
M  
A  
C  
I  
Ó  
N**



**EVANGELIZAR EL MUNDO DE LA ENFERMEDAD**

**D  
E**

**“ID Y CURAD”. TEMA 9º.**

**José Antonio Pagola**

**VISITADORES DE ENFERMOS**

## LA ENCARNACIÓN, GESTO SANADOR DE DIOS. ( II )

**2- La corporalidad del Hijo de Dios encarnado.** *“La carne es el fundamento de la salvación”*. Estas palabras de Tertuliano nos recuerdan la palabras de S. Juan. *“La Palabra se hizo carne”*. El acto salvador de Dios, la máxima revelación y comunicación de su amor al hombre se realiza en la carne, en la corporalidad de Cristo. Y esta “carne” es el quicio de la salvación, alrededor del cual gira todo: Dios ha venido a los hombres **en la carne** y los hombres vamos - **en la carne** - hacia Dios. **En la carne** acontece el encuentro de Dios con los hombres.

*a- El cuerpo de Cristo, expresión del amor de Dios.* El cuerpo es expresión del hombre entero. (Pág. 55). Es la corporalidad lo que permite a la persona hacerse presente a los demás revelando su interioridad. La reflexión moderna lo destaca con fuerza. El cuerpo es **“palabra”, “presencia”, “símbolo”, “interioridad que se manifiesta”, “medio de expresión”**. El cuerpo entero con sus gestos, movimientos, actitudes y expresiones es traducción del misterio del hombre, el gran medio para expresarnos y “estar ahí” ante los demás. Las miradas y los gestos, las sonrisas y las lágrimas, el abrazo o el rechazo, los besos y caricias, las manos y el rostro ... toda la corporalidad es expresión, “sacramento” de la persona.

Aunque también es justo decir que el cuerpo es también ocultamiento de la persona. Los gestos no lo dicen todo. Pueden incluso engañar, resultar ambiguos o mal interpretados.

En la Encarnación, Dios asume nuestra corporalidad y existe en el cuerpo como **“hombre nacido de mujer”** (Gálatas 4,4). Pablo dice **“que en él reside todo la plenitud de la divinidad corporalmente”** ( Gálatas 2, 9 ). En Jesús su corporalidad no solamente revela la interioridad de un hombre, sino que es revelación de un hombre que además es Hijo de Dios y que por lo tanto también revela a Dios mismo: **“Quien me ve a mí, ve al Padre”** (Jn.12, 45). Los gestos y las palabras de Jesús, su acogida a los pecadores, su abrazo a los niños, su bendición a las gentes, su acercamiento sanador a los enfermos, sus manos, su mirada, sus lágrimas compasivas, su entrega incansable, su muerte, toda su existencia corporal expresa y hace presente a Dios entre los hombres. **“En Él se ha hecho visible la bondad de Dios y su amor a los hombres”**. (Tito 3, 4). Pero también el cuerpo de Jesús es limitado. Su máxima revelación será cuando esté en la cruz. Ese cuerpo inmóvil y

con los brazos abiertos entre el cielo y la tierra dice más que todos los discursos, más que todas las parábolas y exhortaciones. Y es que cuando Dios quiere decirnos todo su amor, su Palabra se hace carne inmolada y se hace cuerpo hasta la muerte.

**b- El cuerpo de Cristo al servicio de la salvación:** El cuerpo es medio o instrumento de realización. Sin el cuerpo no podemos hacer nada. El pensamiento más profundo, el amor más sublime son imposibles sin el cuerpo. Sin embargo el cuerpo también es un freno. El cansancio, el hambre, el sueño, la debilidad, el dolor, la enfermedad, el envejecimiento y la muerte son limitaciones de nuestra corporalidad.



El cuerpo de Cristo es el gran instrumento de Dios al servicio de la salvación del hombre. En la encarnación el cuerpo humano alcanza la máxima capacidad de acción, pues la actuación de Jesús no es solo la de un hombre, sino la del Hijo de Dios hecho hombre por nuestra salvación. **“Sacrificios y ofrendas no quisiste, pero me has dado un cuerpo ...Entonces dije: He aquí que vengo, Dios mío, a cumplir tu voluntad”** ( Heb. 10, 6-7 ). Dios lleva a cabo la redención del hombre en el cuerpo de Jesús. ( Heb. 10.10 ).

Pero también el cuerpo de Jesús es limitado como el nuestro. De aquí que la redención se lleve a cabo con esfuerzo y trabajo, con sudor y sangre. **“Hemos sido rescatados con una sangre preciosa”**. ( 1ª Pedro 1, 19 ). Dios salva al mundo no solo con la acción, sino también con la pasión. El cuerpo roto y doliente de Jesús en la cruz es instrumento de redención. Así lo dice Pablo: **“La redención se ha realizado en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre”**.(Rom.4, 24-25).

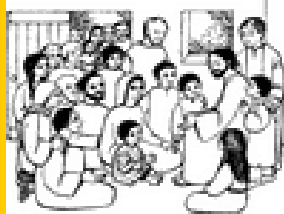
**c - El cuerpo de Cristo, lugar de comunión de Dios con el hombre:** El cuerpo es medio de encuentro y comunión del hombre con el mundo y con los demás. El cuerpo es apertura a los otros. **En y por** su corporalidad, la persona **“es - con - los - otros”**, está junto a los otros, se encuentra con ellos. Por su corporalidad el ser humano está constitutivamente referido a los demás. Gracias al cuerpo nos podemos ver, escuchar, tocar, sentir, encontrar. La amistad, el matrimonio, el hogar, la sociedad, el diálogo, la solidaridad ... solo son posibles con el cuerpo y en el cuerpo.

Sin embargo, hemos de decir que el cuerpo es también instrumento de separación. Nos hace presentes a los demás, pero también nos puede encerrar en nosotros mismos, nos distancia y ausenta de los otros. De ahí la necesidad de salir al encuentro del otro, acercarnos, buscar la relación, el diálogo, la convivencia solidaria.

El cuerpo de Cristo es el medio de comunión de Dios con el mundo y con los hombres. En la encarnación el cuerpo humano encuentra su máxima capacidad de comunión, pues ese cuerpo de Cristo constituye la apertura de Dios al mundo y a los hombres. En ese cuerpo y mediante ese cuerpo, Dios está ahí, en el mundo, entre los hombres y con ellos compartiendo su existencia.: tocando a los leprosos, curando a los enfermos, defendiendo a los pobres, dialogando con las gentes, perdonando a los publicanos y prostitutas, haciéndose presente en la vida, los problemas, trabajos y penalidades del ser humano. Acercarse al cuerpo de Jesús, es acercarse a Dios, tocar su cuerpo, es tocar a Dios encarnado. Por eso dice así la primera carta de Juan: **“Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplaron y tocaron nuestras manos acerca de la palabra de la vida, eso es lo que os anunciamos”** ( 1ª Juan 1, 1 ).

Pero también el cuerpo de Cristo es limitado y no le hace siempre fácil el encuentro con todos. De ahí su vida itinerante y fatigosa por los caminos de Palestina, su acercamiento preferente a los pobres y su distancia de los saduceos, sus comidas con pecadores o su entrada en la casa de Zaqueo, su gesto de tocar a los leprosos rompiendo tabúes. Su cuerpo abandonado por todos, traicionado por los suyos, rechazado por el pueblo, abandonado a la soledad de la muerte, se convierte en principio de comunión entre Dios y los hombres. **“Cuando yo sea levantado de la tierra atraeré a todos hacia mí”**. ( Juan 12, 31 ).

## DIÁLOGO



- 1- ¿Qué has aprendido en este tema?
- 2- ¿Hay algo que te haya llamado la atención?  
¿Qué?
- 3- ¿Hay alguna frase que no haya entendido bien?
- 4- ¿ Ves alguna relación de este tema con la visita a los enfermos.